

Micro-artículo

Sexo, género y psicoanálisis

Claudia Elena De Casas¹

Correspondencia

cdecasas@gmail.com

Filiaciones institucionales

¹Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (UNLP, Argentina)

Resumen

En esta breve introducción presentamos el dossier que se propuso como un espacio de intercambio para pensar y debatir sobre la concepción de la diferencia sexual en el seno del psicoanálisis, la articulación entre el psicoanálisis y las teorías de género y las consecuencias de la sanción de la ley sobre identidad de género. Nos vemos interpelados como psicoanalistas sobre las herramientas con las que desde los comienzos abordamos la desarmonía entre el parlêtre y el sexo. En este sentido esbozamos algunas líneas para contextualizar al psicoanálisis como la formalización de una praxis en continua revisión acorde a los rasgos de su época en interlocución con otras disciplinas pero sin perder su brújula que es la clínica. Asimismo introducimos brevemente la presentación de los cuatro artículos que conforman este dossier, artículos bien distintos que demuestran el cumplimiento del objetivo en tanto incluyen la diversidad de miradas.

Palabras clave

psicoanálisis | diferencia sexual | género | clínica

Cómo citar

De Casas, C. E. (2020). Sexo, género y psicoanálisis. *Revista de Psicología*, 19(2), 167-173. doi: [10.24215/2422572XE077](https://doi.org/10.24215/2422572XE077)

Recibido

29 nov. 2020

Aceptado

11 dic. 2020

Publicado

15 dic. 2020

ISSN

2422-572X

Licencia

© Copyright: De Casas, C. E. Licencia de Cultura Libre [CC-BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Entidad editora

RevPsi es una publicación de la Facultad de Psicología (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

DOI

[10.24215/2422572XE077](https://doi.org/10.24215/2422572XE077)

Editor

Nicolás Alessandrini (Facultad de Psicología, UAM, España)



ACCESO ABIERTO
DIAMANTE

Sexo, gênero e psicanálise

Resumo

Nesta breve introdução apresentamos o dossiê que se propôs como espaço de troca para pensar e debater sobre a concepção de diferença sexual na psicanálise, a articulação entre psicanálise e teorias de gênero e as consequências da sanção da lei sobre identidade de gênero. Somos desafiados como psicanalistas sobre as ferramentas com as quais desde o início abordamos a desarmonia entre o parlêtre e o sexo. Nesse sentido, traçamos algumas linhas para contextualizar a psicanálise como formalização de uma práxis em revisão contínua de acordo com as características de seu tempo em diálogo com outras disciplinas, mas sem perder seu compasso, que é a clínica. Da mesma forma, fazemos uma breve introdução à apresentação dos quatro artigos que compõem este dossiê, artigos muito diferentes que de alguma forma demonstram o cumprimento do objetivo desde que incluam a diversidade de visões.

Palavras-chave

psicanálise | diferença sexual | gênero | clínica

Sex, gender and psychoanalysis

Abstract

In this brief introduction we present the dossier that was proposed as a space to think and debate about the concept of sexual difference within psychoanalysis, the articulation between psychoanalysis and gender theories and the consequences of the sanction of the law on gender identity. As psychoanalysts, we are challenged by the tools with which, from the beginning, we approach the disharmony between parlêtre and sex. In this sense, we outline some ideas to contextualize psychoanalysis as a formalization of a praxis in continuous revision according to the features of the epoch and in dialogue with other disciplines - but without losing its compass, which is the clinic. Finally, we briefly introduce the four articles that make up this dossier. These very different articles fulfil the main objective of the dossier by including a diversity of views.

Keywords

psychoanalysis | sexual difference | gender | clinic

En los últimos tiempos el psicoanálisis se ha visto interpelado por la proliferación de categorías que intentan nombrar la diversidad sexual, la expresión de los colectivos que la defienden, el avance en los derechos civiles que reconocen la elección de cualquier sujeto a denominarse según su percepción de género y las intervenciones corporales que la ciencia oferta atendiendo a las posibles discrepancias entre la autopercepción de género y el cuerpo de la anatomía, lo que ha originado diferentes lecturas y abordajes del tema. En este sentido el dossier propone un espacio donde se encuentren producciones actuales que contemplan estos entrecruzamientos.

Resultan llamativas algunas respuestas del psicoanálisis a la defensa de los derechos por la diversidad sexual, en algunos casos porque se enfrenta a claros ataques al corpus psicoanalítico desde las teorías de género y termina arguyéndose defensivamente. Otras respuestas dentro del campo psicoanalítico parecieran desconocer que es el psicoanálisis mismo el que propone la noción revulsiva de pulsión sexual, despejando toda marca predeterminada en cuanto a la posición sexual y la orientación sexual. En este abanico de posibilidades que llamamos diversidad sexual, Jean Allouch ve de manera categórica la expresión de la pulsión sexual freudiana, que él califica de *sexpulsión*, en el sentido de que la pulsión expulsa. ¿Cómo entendemos esto? Es justamente en estos tiempos cuando, más que nunca, queda en evidencia que la sexualidad no se incluye en ningún ordenamiento, en términos freudianos resulta difícil de domeñar, encausar, someter a alguna normativa vigente. Acá nos solapamos con otro aspecto a considerar, serán otros discursos los encargados de darle un ordenamiento y/o clasificación, el jurídico y las clasificaciones nosográficas de la psiquiatría que han sufrido modificaciones a lo largo de estas últimas décadas. En este sentido la de Allouch es una respuesta contundente al afirmar que las categorizaciones nosográficas, raciales, comunitarias o sexistas nada tienen que ver con el psicoanálisis (Allouch, 2004).

Otros autores trabajan bien de cerca la propuesta vieja, pero a la vez novedosa de Lacan con las fórmulas de la sexuación y postulan que desde allí “se resuelve el problema de la diversidad de géneros, contrariamente a lo que se le critica a Lacan desde cierto sector del feminismo, aduciendo que también él cae en el binarismo de la identidad sexual o que adhiere al machismo al centrar sus fórmulas en torno al falo” (Mascheroni, 2020, p. 21). La hipótesis fuerte de esta autora consiste en que los postulados de Lacan “no hay relación sexual” y las fórmulas de la sexuación “implicarían para Lacan un vaciamiento de la sexualidad y del objeto que el psicoanálisis de Freud establece y que quedó funcionando como incuestionable” (Mascheroni, 2020, p. 29). Estos desarrollos de Lacan alejan al psicoanálisis de algunas lecturas biologicistas y esencialistas sobre la sexualidad en las que incurrieron algunos posfreudianos.

Encontramos en Ernesto Sinatra un comentario esclarecedor cuando considera que el neologismo *sexuación* propuesto por Lacan le permitió “dar cuenta del funcionamiento subversivo en la sexualidad de los humanos, al no estar hombres y mujeres regidos por las vías predeterminadas del instinto animal sino por un

complejo mecanismo inconsciente al que se acopla luego el consentimiento o rechazo del sujeto” (*Sinatra, 2020*, pp. 351-352). Por otra parte, la formulación de Geneviève Morel sobre una “anatomía analítica” y los tiempos de la sexuación (*Morel, 2002*) denotan lo complejo que resulta para el ser humano la asunción de una posición sexuada y la elección del sujeto siempre presente allí.

En otro ángulo de abordaje podemos situar los desafíos e interrogantes que se le presentan a la escucha analítica a consecuencia de la oferta de la ciencia de intervenir sobre el cuerpo y “corregir” la discordancia anatómica con el género “autopercebido”. Sin duda las leyes promulgadas en algunos países, en particular el nuestro con la Ley de identidad de género N° 26743 (*[LIG], 2012*), han posibilitado en algunos casos recurrir a una intervención quirúrgica. ¿El psicoanálisis, mejor dicho, los psicoanalistas, están preparados para acompañar estos cambios? ¿Se escucha como siempre lo singular de ese padecimiento que surge de la discrepancia, o que surge de la imposibilidad de decidir una intervención, o muy por el contrario atendiendo a la angustia ante la posibilidad de que esa intervención en el cuerpo se realice?

En los proyectos de investigación denominados “Modalidades contemporáneas de la sexualidad humana. Desarrollos actuales en psicoanálisis” (primera y segunda etapas) de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata- Argentina que dirigí junto a Passerini, nos propusimos indagar con el equipo las modalidades contemporáneas de la sexualidad humana y las lecturas psicoanalíticas actuales, sin desconocer desarrollos psicoanalíticos anteriores e incluyendo revisiones de autores contemporáneos a la luz de los tiempos que corren. Algunos ejes de nuestro trabajo fueron: a) La diversidad sexual y el psicoanálisis, b) La asunción del sexo y sus avatares, c) El fenómeno transexual, d) Transexualismo e identidad de género. Pensamos que los aportes que quedaron luego del trabajo realizado se refieren a seguir reinventado el psicoanálisis como praxis clínica que debe estar a la altura de su época. Para esto es necesario reconocer que la subjetividad no resulta indemne a los cambios discursivos y en función de ello repensar los conceptos fundamentales del psicoanálisis para poder operar sobre el padecimiento. Los lectores verán una convergencia con las lecturas que algunos autores nos ofrecen en los escritos del presente dossier.

En los artículos de claro corte clínico está presente la pregunta sobre las herramientas de la clínica psicoanalítica frente a la diversidad sexual, las divergencias o coincidencias entre las teorías de género y el psicoanálisis. En este grupo tenemos los artículos de Colanzi y de Gutiérrez.

El primero se titula “Desarmar(se) varón - construir(se)padre: intervenciones psicoanalíticas con jóvenes varones en contexto de encierro punitivo”. Vincula en su desarrollo los estudios de género, las masculinidades, la teoría *queer* y el psicoanálisis. El objetivo principal del artículo es problematizar los conceptos del psicoanálisis sobre la noción de sujeto e inconsciente realizando una articulación con intervenciones que apuntan a la (des)subjetivación de las masculinidades en varones que se encontraban cumpliendo condena bajo el régimen del Servicio Penitenciario Bonaerense. La autora nos propone una lectura sobre una

experiencia que se llevó a cabo con un grupo de varones privados de libertad. En sus intervenciones incluyeron categorías de análisis de los estudios de género, lo que abre el juego a discusiones que reseñan y cuestionan las nociones teóricas de sujeto y cuerpo en psicoanálisis, en un intento de poner a punto herramientas de intervención clínica con los sujetos de la experiencia. El artículo analiza las lógicas de producción de un dispositivo terapéutico en una institución cerrada, la cárcel, contemplando dos variables: la lógica de esos dispositivos de encierro y los “lazos sexo-afectivos”. El artículo resulta un esfuerzo de formulación teórica que aporta un marco conceptual y de análisis a la experiencia llevada a cabo con sujetos masculinos, jóvenes privados de su libertad. Es una lectura realizada desde la conjunción de los estudios de masculinidades y el psicoanálisis y sin duda el trabajo de la autora se enriquece al compartir con nosotros la experiencia del equipo y las conclusiones a las que arribaron.

El artículo del Lic. Gutiérrez que se titula “¿Cuándo se puede hablar de un “caso de género” en psicoanálisis? Usos del género en la clínica”, nos sumerge de lleno en la articulación y las consecuencias clínicas de la sanción de la Ley de Identidad de Género N°26743 ([LIG], 2012) en nuestro país. Su trabajo está vertebrado en la pregunta sobre cómo responder desde el psicoanálisis ¿rechazar, declararnos indiferentes? ¿Tomarla como orientación clínica a pesar de que la letra de la ley es demasiado general? El autor opina que deberíamos poder realizar una posible lectura desde nuestro propio real, aquel que enuncia una ausencia de saber en lo real concerniente a la sexualidad. En este sentido, por un lado, reflexiona sobre la incidencia de la diversidad sexual y como ésta se reconfigura a partir de la ley de identidad de género. No es menor su pregunta en tanto queda articulada a la ética del psicoanálisis. Y por otro lado, en íntima relación con lo anterior, se pregunta cuándo podemos hablar de un caso de género en psicoanálisis. Pregunta provocadora que a lo largo del artículo permite despejar la posición del autor sobre las diferentes presentaciones del padecimiento en las que claramente se ve afectada la relación del sujeto con su cuerpo sexuado. En este punto subraya algunos de los desafíos de la clínica actual pero lo hace de una manera muy precisa al presentar las convergencias y disidencias con las teorías de género y la problemática idea de identidad de género autopercibida. El artículo es preciso, directo y presenta una clara posición clínica-ética y política del autor.

Los dos artículos que siguen son desarrollos teóricos, uno proveniente del campo del psicoanálisis lacaniano y el otro de la teoría queer delineada por Judith Butler.

Podríamos decir que el artículo presentado por Badr y Pérez titulado “Una lectura sobre la diferencia sexual y la época”, se organiza en torno a las siguientes preguntas: en la época actual ¿se trata de nuevas presentaciones de la sexualidad? Y el psicoanálisis ¿está a la altura de la subjetividad de la época? Para presentarnos algunas respuestas los autores realizan un recorrido sobre la concepción de sexualidad en el psicoanálisis de Freud y su contexto de época, los conceptos de pulsión, sexualidad infantil y relación de objeto. Proponen una lectura crítica y

señalan algunos atolladeros freudianos en los intentos por definir lo femenino y lo masculino en torno al complejo de Edipo y de castración. Necesariamente recorren algunas formulaciones de Lacan (el concepto de goce y las fórmulas de la sexuación, entre otras) que se diferencian de la propuesta freudiana y que son leídas por muchos psicoanalistas como superadoras de ésta. Por último proponen una lectura articulada de época, pulsión y nuevas modalidades de la sexualidad para pensar la actualidad del psicoanálisis. Cierran su texto con un señalamiento sobre el peso teórico y clínico que el psicoanálisis le otorga a la operatoria del Ideal, cuestión relevante a pensar en los tiempos que corren, pero fundamentalmente los autores lo traen para pensar cuál es la posición que conviene adoptar ante este Ideal desde la ética del psicoanálisis. En este sentido, sobre el final del artículo reflexionan sobre la vinculación entre el Ideal y la ética del psicoanálisis. El artículo nos incita a leerlo desde sus comienzos con ejemplos actuales y potentes en sus enunciados, el de Norry May-Welby, persona de ciudadanía australiana que consigue se lo reconozca como género neutro y la pluralidad de opciones de género en las redes y aplicaciones virtuales con las que se cuenta en la actualidad. Desde el inicio del artículo nos vemos llevados a pensar las herramientas con las que cuenta el psicoanálisis para vérselas con las significaciones e ideales que conciernen a la sexualidad humana, con una apuesta fuerte en un llamamiento a no abandonar la ética del psicoanálisis y el respeto por lo singular de cada sujeto.

El artículo de Martínez, lleva por título “Performatividad, agencia y lenguaje. El psicoanálisis como exceso abrumador de Judith Butler”. Desafía al lector a sumergirse en una propuesta analítica sobre el atolladero butleriano que resulta del intento de conciliar los supuestos foucaultianos que sostienen el pensamiento de Butler con algunos desarrollos del psicoanálisis, específicamente con formulaciones lacanianas. El problema que sitúa claramente el autor reside en cómo el sistema butleriano no acoge del todo bien el registro de lo Real. Una de las maneras de entender lo Real en la enseñanza de Lacan es como un imposible lógico-matemático, vacío o agujero en lo simbólico que permite que este opere. Es decir es exterior a lo simbólico pero no deja de estar articulado en su teoría de los nudos. El autor entiende que Butler no puede tomar esta categoría para pensar la dimensión de un exceso que escapa a la significación porque entra en colisión con su formación foucaultiana, lo que la deja en una encerrona al intentar conciliar el modelo de Foucault con el psicoanálisis de Lacan. Es en este punto que Martínez lee críticamente a Butler y sanciona el fracaso político de la autora.

El artículo logra una clara afiliación a la propuesta del dossier sobre todo en las conclusiones donde el autor, estudioso de las teorías queer, presenta su posición diferenciándose de algunos postulados butlerianos al afirmar que: “Lo queer debe pensarse como aquella ajenidad radical, imposible de ser apresada bajo los términos identitarios con los que nos provee el lenguaje. Aquel resto que desarticula la pretensión de coherencia de cualquier identidad”. Consideramos que, en esta afirmación, que invita a seguir pensando en los aportes de las teorías queer, se encuentran articulados propiciatoriamente los desarrollos de las teorías de género

más actuales y la perspectiva lacaniana desplegada en el último período de la enseñanza de Lacan. Al menos esa parece ser la apuesta del autor.

Para finalizar retomemos una pregunta presente directa o indirectamente en los artículos de los autores sobre la potencia y pertinencia del psicoanálisis. Ya nos pronunciamos sobre la necesidad de revisar el corpus teórico y situar claramente la posición epistemológica desde la que estamos investigando y desde la cual repensamos las herramientas de intervención clínica. El discurso del psicoanálisis, como todo otro discurso no es ahistórico. Un analista, como nos lo enseñara Lacan, deberá estar siempre a la altura de su época. Les dejamos unas palabras de Héctor López referidas al psicoanálisis que nos parecen muy ajustadas para cerrar esta introducción:

(...) que la locución que hizo famosa James Joyce, *Work in progress*, sirve de metáfora precisa tanto de su deriva conceptual como de la práctica clínica del análisis; y que la verdad del movimiento psicoanalítico es la que Freud nombrara con el lema del escudo de París: *Fluctuat nec mergitur*, el oleaje lo estremece, pero no naufraga (López, 1994, p. 19).

Referencias

- Allouch, J. (2004). Lacan y las minorías sexuales. En Y. C. Zarka (Ed.), *Jacques Lacan, psicoanálisis y política*. Nueva Visión.
- De Casas, C. y Passerini, A. *Modalidades contemporáneas de la sexualidad humana. Desarrollos en psicoanálisis. Primera y segunda etapa*. [Proyectos de I+DS004 y S019, programa de incentivos a la investigación UNLP, dirección Lic. Claudia de Casas- Codirección Dra. Amalia Passerini].
- López, H. (1994) *Psicoanálisis, un discurso en movimiento. Derivas del descubrimiento freudiano*. Editorial Biblos.
- Mascheroni, G. (2020) Posición epistemológica. En Castelli, M. P., Mascheroni, G., Sarraillet, M.I., Villa Puserini, R. y Zaratiegui, J. (2020), *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan* (pp. 21-29). Prometeo.
- Morel, G. (2002) *Ambigüedades sexuales. Sexuación y psicosis*. Manantial.
- Sinatra, E. (2020). La implosión del género. En I. Sotelo (Ed.), *Lo femenino en debate: el psicoanálisis conversa con los feminismos* (pp. 351-352). Grama.